



# La Otra Pandemia

Por: Emilio Orive Plana

Hace 120 años, nuestros abuelos ni siquiera habían oído hablar de él y no se imaginaban el peligro que ya está amenazando a sus nietos del siglo XXI.

La contaminación del medio ambiente ya se veía venir, pero nadie hizo caso por que era el mal menor.

La tierra que pisamos y cultivamos; el agua de los ríos que bebemos y todos los mares del planeta son invadidas y envenenadas por la mayor amenaza NO natural de toda la historia humana y que conocemos como basura plástica proveniente de nuestro "desarrollo"

Desde juguetes, celulares, aviones, satélites y naves espaciales, billetes, envases desechables de todo tipo hasta ropa, zapatos y un millón de usos más, el plástico ha venido a ser parte de nuestro diario vivir.

A partir del celuloide(1870), que tuvo su origen en la celulosa, la baquelita(1908) que fue la primera resina totalmente sintética y los residuos del petróleo, que han sido la base de casi todos los polímeros conocidos, tienen la siniestra característica de ser casi indestructibles.

Pueden demorarse miles de años en degradarse y lo más terrorífico es que han modificado la cadena alimenticia natural del mar ya que pequeñas medusas, crustáceos y microorganismos, fuente alimenticia de ballenas, sardinas y peces de toda especie no

pueden identificar los microscópicos trozos de plástico de los que se alimentan y que inevitablemente según estudios médicos del 2024 ya los tenemos circulando por nuestro organismo(sangre y cerebro incluidos).

Islas de plásticos como la del Pacífico de un millón de km cuadrados y 10 metros de espesor, dice Greenpeace, ya están en todos los océanos y como flotan en aguas internacionales, ningún país quiere hacerse cargo del desastre ecológico que significan esos vertederos.

Para el lector suena catastrófico y no se equivoca.

He estado escudriñando investigaciones sobre esta nueva pandemia que ya está entre nosotros, ante la indiferencia de gobernantes de todo el mundo y especialmente del sector industrial, llámese cosmético, farmacéutico o alimenticio que entregan sus manufacturas al comercio y finalmente a los consumidores que estamos obligados a comprar el 99% de sus productos en envases plásticos mientras se nos impone la hipócrita disposición de prescindir de las bolsas del mismo material como si dicha norma, fuera la solución para detener la contaminación, en vez de PROHIBIR YÁ, TODO ENVASE O CONTENEDOR PLÁSTICO y establecer como política de Estado la obligación por ejemplo, de ventas a granel o en

envases de vidrio retornable u otras soluciones amigables con el medio ambiente.

Pero el consumidor siempre termina pagando el pato porque nos llenamos de basura indeseable que, si no existen buenos y serios programas de reciclaje veremos aumentar día a día en nuestros mares, estos nuevos y amenazantes continentes a la deriva.